

Parasha

Emor





Vivir con Santidad

Hashem habló a Moshé y le enseñó que los sacerdotes debían vivir con cuidado especial.

Ellos tenían una misión importante: representar al pueblo y servir en el Mishkán con pureza.

Ser elegido... significaba vivir diferente.



Las Fiestas del Creador

Hashem también enseñó sobre tiempos especiales: días de descanso, celebración y encuentro.

Pesaj, Shavuot y Sucot eran momentos para recordar, agradecer y alegrarse.

El tiempo también podía ser sagrado.



La Luz Constante

Dentro del Mishkán, la menoráh debía permanecer encendida siempre.

Su luz iluminaba el lugar santo...

y recordaba que la presencia de Hashem nunca se apaga.



El Pan Especial

Cada semana se colocaban panes especiales sobre una mesa sagrada. Era un recordatorio de que Hashem siempre provee para su pueblo. Nada faltaba... porque Él cuidaba de todos.



Elegir lo Correcto

Hashem también enseñó que cada persona debía cuidar sus palabras y acciones.

El pueblo aprendió que vivir con respeto, justicia y verdad era parte de ser especial.

Porque cada decisión... cuenta.



Final

El pueblo entendió que la santidad no está solo en un lugar...
sino en cómo vivimos cada día.
Porque cuando elegimos lo correcto...
nuestra vida también puede brillar como la menoráh.